

Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados, e cada semana.
 Se suscribe en esta capital, Imprenta de D. Francisco Paz, Fuente del Rey núm. 18.
 En las demás provincias, en las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRICION, en Orense, por trimestre, 2 ESCUDOS.
 —Para fuera de esta capital, franco de porte por trimestres adelantados, 3 ESCUDOS.
 —Números sueltos, 150 MILÉSIMAS.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

SECCION DE FOMENTO.

Se anuncia el proyecto de la 1.ª sección de la carretera de La Gudiña al confín de la provincia de Lugo, por Viana y Puebla de Trives.

Verificado por el Sr. Ingeniero de provincia el estudio de la 1.ª sección de la carretera de la Gudiña al confín de la provincia de Lugo, por Viana y Puebla de Trives, y de conformidad á lo dispuesto en la ley de 22 de julio de 1857, se halla de manifiesto en la Sección de Fomento de este Gobierno el proyecto de dicha vía para que en el término de treinta días contados desde la inserción de este anuncio, puedan enterarse del citado documento los pueblos, corporaciones ó particulares á quienes interese, y hacer las reclamaciones que prescribe el artículo 8.º de la citada ley.

Orense 25 de noviembre de 1869.

—El C. I. Candido Rivero de Aguiar.

(Gaceta núm. 329.)
MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

—El Gobierno de S. A. cree que está muy próximo el momento oportuno de restituir á las extraordinarias facultades que las Cortes Constituyentes tuvieron á bien otorgarle por la ley de 5 de octubre del anterior año, con arreglo al art. 31 de la Constitución del Estado, á fin de restablecer el orden público tan gravemente comprometido por la última sublevación. Van, pues, á ser reintegrados los ciudadanos en el libre goce y ejercicio de los derechos sancionados en los arts. 2.º, 3.º y 6.º y párrafos primero, segundo y tercero del 17 del Código fundamental. Desde entonces nadie podrá ser detenido sino por razón de delito, ni obligado á mudar de domicilio ó residir en virtud de sentencia ejecutoria. Desde entonces el hogar doméstico volverá á estar consagrado por la ley, sin que haya de ser licito á nadie, bien sea Autoridad ó particular, trasgredir sus límites sino en los casos y con las formalidades que la Constitución prescribe. Desde entonces, en fin, ningún ciudadano podrá ser legítimamente perturbado en el pacífico ejercicio de los derechos de reunión y asociación, y la prensa volverá á usar de toda la libertad que el precepto constitucional le reconoce. Estos derechos son el precioso é inviolable patrimonio de los ciudadanos de un pueblo libre; son el elemento esencial de su vida; son, en fin, la gloriosa conquista de la nación española en la revolución de 1808, conquista que por sí sola sería bastante para eternizar en los fastos del progreso humano el recuerdo de aquel gigantesco movimiento de un gran pueblo hacia su regeneración social y política. Estas libertades deben estar al abrigo de todo ataque, cualquiera que sea el punto de donde venga, bien intente inferirlo equivocadamente una Autoridad constituida, bien proceda de simples ciudadanos.

brales sino en los casos y con las formalidades que la Constitución prescribe. Desde entonces, en fin, ningún ciudadano podrá ser legítimamente perturbado en el pacífico ejercicio de los derechos de reunión y asociación, y la prensa volverá á usar de toda la libertad que el precepto constitucional le reconoce. Estos derechos son el precioso é inviolable patrimonio de los ciudadanos de un pueblo libre; son el elemento esencial de su vida; son, en fin, la gloriosa conquista de la nación española en la revolución de 1808, conquista que por sí sola sería bastante para eternizar en los fastos del progreso humano el recuerdo de aquel gigantesco movimiento de un gran pueblo hacia su regeneración social y política. Estas libertades deben estar al abrigo de todo ataque, cualquiera que sea el punto de donde venga, bien intente inferirlo equivocadamente una Autoridad constituida, bien proceda de simples ciudadanos.

¿Qué sería la consagración constitucional de tan preciosos derechos si en el mismo Código fundamental no se hubiese establecido una sólida y firme garantía á cuyo amparo pudieran subsistir en toda su integridad, y no se hubiese erigido para ello una elevada institución á fin de que sostuviese su legítimo ejercicio donde quiera, y por quien quiera que fuese perturbado. Esta garantía, esta elevada institución es el poder judicial, que de este modo ha venido á ser la piedra angular del majestuoso edificio levantado por la sabiduría de las Cortes Constituyentes, recibiendo la misión propia de un augusto sacerdocio encargado de la custodia del arca santa de nuestras libertades; pero quedando también constituido en guardador celoso y sostenedor firme del orden público que es producto del ejercicio armónico de aquellas.

Los deplorables acontecimientos que ha presenciado la nación en los meses de agosto y octubre últimos no son ni pueden ser bastantes para que el Gobierno de S. A. haya de modificar el pensamiento liberal en que se ha inspirado siempre, y para apartarle en lo mas mínimo de la senda que le marca la Constitución del Estado. El Gobierno no aspira á lastimar ninguno de los sagrados derechos del ciudadano. Cree firmemente que deben subsistir en toda su integridad, porque no concibe que haya verdadero au-

tagonismo entre la causa de la libertad individual y la del orden público que constituye la libertad de todos.

Pero si tal es el pensamiento del Gobierno, también por otra parte cree que de hoy mas deben ser perseguidos sin contemplación y castigados severamente todos los delitos que, con ocasión del ejercicio de aquellos derechos, puedan cometerse, y que ya no es posible, ni por ningún concepto sería lícita la menor tolerancia en este punto. La opinión general del país lo reclama así imperiosamente, y el Gobierno está resuelto á satisfacerla, porque la libertad, para salvarse de todo peligro en el porvenir, no puede descender al terreno del delito ni ha de producir el desorden en que ella misma se asfixia, ya que en él tan solo respirar puede la avaricia ó el despotismo.

La Constitución del Estado no marcó ni podía marcar arbitrarios límites á los derechos del ciudadano. Pero en su misma naturaleza tienen aquellos un límite, mas allá del cual aparece el delito. Este límite es el derecho de los demás. No es lícito lastimar el derecho ajeno con el pretexto de ejercer el propio, no mas sagrado ni mas inviolable que aquel.

Y si no es lícito y constituye por lo tanto un delito el abuso de una libertad individual cuando lastima ó viola la de otro individuo, por la misma, ya que no sea por mas fuerte razón, es ilícito y criminal el ejercicio abusivo de las libertades del individuo cuando viola las de la mayoría de los ciudadanos que constituyen la legítima representación de la Soberanía nacional. No ha de negarse siquiera al mayor número lo que al individuo aislado corresponde.

Tan elementales principios son bastantes para asentar la verdadera doctrina sobre este delicado punto, y corregir por su aplicación el triste espectáculo de excesos cometidos á la sombra de una sagrada libertad, que á tantos peligros ha estado expuesta por la criminal conducta de algunos que se proclamaban como sus mas ardientes defensores.

La Constitución del Estado, sancionada por las Cortes Constituyentes, tiene su fundamento en el derecho y libertad de cada uno de los ciudadanos, que constituyen la inmensa mayoría del pueblo español legítimamente representado por aquellas. Aquel Código, por lo tanto, y

todos los preceptos que contiene y todas las instituciones que establece, son y deben ser inviolables. No puede admitirse diferencia alguna entre el respeto y observancia que se debe á los unos y á los otros, porque todos están bajo la salvaguardia del derecho soberano de la nación. Los preceptos constitucionales son todos igualmente obligatorios, é igualmente sagrados los derechos é instituciones que en ellos se protegen y establecen. Por la misma razón, porque constituye un delito de violación de los derechos individuales que la Constitución sanciona, por la misma lo constituye también el ataque á cualquiera de los poderes públicos que aquella crea y consagra. Los unos y los otros descansan á la sombra de la misma garantía.

Podrán los ciudadanos, por consiguiente, reunirse y asociarse; podrán emitir libremente sus ideas de palabra, por la imprenta ó por cualquiera otro medio; pero al reunirse, al asociarse y al emitir sus pensamientos, habrán de respetar todas las libertades, todas las instituciones, todos los poderes constitucionales, así los derechos individuales de los demás como la Monarquía, así esta como las Cortes, así estas como el poder judicial. La Soberanía nacional no puede ser lesionada; por lo mismo lesionado tampoco puede ser lo que esta Soberanía, única legítima, ha establecido y garantido.

No se opone á lo que se acaba de manifestar la exposición tranquila y razonada de las ideas y doctrinas que el ciudadano profese sobre todas las cuestiones políticas ó de cualquiera otro orden que esté dentro de la moral y del derecho; bien esa exposición se haga por medio de la imprenta, bien de palabra en las reuniones que se celebren ó en las asociaciones que se establezcan.

Pero si se opone la exposición violenta que tienda directamente á traducir la idea en hecho por medio de la fuerza, la que se hace, no para propagar una doctrina, sino para atacar por la violencia las instituciones consagradas por las leyes; la que, en fin, no se dirige á la razón, sino á las pasiones brutales é inconscientes. Entre la defensa de la forma monárquica absoluta ó la republicana de Gobierno, y el ataque á la establecida por las Cortes en la Constitución que nos rige, se halla el Código penal con la severidad de sus preceptos. Entre las

predicaciones que tienden á ilustrar la inteligencia y las excitaciones que van directamente á las pasiones de las masas, mérito el crimen con todas sus horribles consecuencias.

El Gobierno no pueda ni debe establecer a priori una linea inflexible hasta la que haya de considerarse como legitimo el ejercicio de los derechos individuales; que esta circular se refiere, y mas alla de la cual haya de estar el delito. No puede el Gobierno hacer esto, porque comprende bien que las circunstancias peculiares á cada caso habrán de influir en la práctica de un modo eficaz y decisivo para apreciar la naturaleza del hecho y la inculpabilidad ó la delincuencia del que lo ejecuta.

No debe, en fin, establecer el Gobierno esa linea divisoria, porque equivaldria á interpretar la ley fundamental del Estado, y á usurpar así la noble y altísima mision del poder judicial, llamado á aplicarla y á velar incesantemente por su mas pura y mas completa observancia.

El Gobierno por un conducto se encierra en el círculo de atribuciones que le es propio. Se dirige á V. S., que por su cargo es, con todos sus subordinados, el representante permanente de la ley cerca de los Tribunales de Justicia de ese territorio, á fin de que el Ministerio fiscal continúe con mayor celo, si posible fuera, que hasta aquí, y sin contemplaciones de ningun género, en el desempeño de la importantísima mision que le está encomendada, cumpliendo incesantemente el riguroso cumplimiento de las leyes, é investigando y persiguiendo sin descanso todos los delitos que se cometen, ya en contra de los derechos y libertades del individuo, ya en ofensa de los inviolables poderes públicos establecidos por la Soberanía nacional en la Constitución del Estado.

El Ministerio fiscal debe sobreponerse á toda consideracion de politica de partido para colocarse, y permanecer constantemente en las regiones altas de la ley; debe velar exclusivamente por la estricta observancia de esta; debe estar dominado siempre por la idea de sus altas y trascendentales deberes; debe, en fin, tener á todos los momentos presente que él, con el poder judicial, está llamado á responder ante la Nación, ante el mundo y ante la posteridad, de la conservacion del orden y de la integridad de las libertades públicas.

V. S. habrá de inculcar en el ánimo de sus subordinados el exacto é imprescindible desempeño de las graves é importantes funciones; haciéndoles entender que el Gobierno está firmemente resuelto á no tolerar ni dispensar la menor falta en este punto, sea cualquiera la causa de que proceda, empleando todo el rigor que sus atribuciones le permitan contra el funcionario del orden fiscal que en ella incurra, así como recompensando, como es justo, á los que mas digna y rectamente cumplan los deberes de sus respectivos cargos.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 24 de noviembre de 1869.— Ruiz Zorrilla.—Sr. Fiscal de la Audiencia de Orense.

ANUNCIOS OFICIALES.

ADMINISTRACION ECONOMICA DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Los tenedores de resguardos uterinos á la venta de los bonos del Tesoro que, ya los

hubiesen presentado en esta Administracion economica á su cargo, por los respectivos valores, pueden desde luego pasar por la misma para recoger los bonos del Tesoro que representen aquellos.

Orense 30 de noviembre de 1869.— El Gefe económico accidental, Castor Dieguez Amoeiro.

JUNTA PROVINCIAL DE INSTRUCCION PRIMARIA DE ORENSE.

Conformada la real orden de 30 de agosto de 1858, han de proveerse por concurso las escuelas siguientes:

Elementales completas de niños.

La de Blancos, situada en Loureses, con 250 escudos anuales.

La de Canedo con 250 escudos anuales.

La de Lobios con 250 escudos anuales.

La de Sarreaus con 250 escudos anuales.

Elementales incompletas de idem.

La de Carpezás, Garabelos y Rivero en el Ayuntamiento de Bande con 100 escudos anuales cada una.

La de Illa, Venceás y Pereira en el de Entrimo, cada una con 100 escudos anuales.

La de Sta. Eufemia y Sta. Cristina en el de Lobera con 100 escudos anuales cada una.

La de San Martin, Manin y San Payo en el de Lobios, cada una con 100 escudos anuales.

La de Gendive y Albarellos en el de Boborás, cada una con 100 escudos anuales.

La de Dacon en el de Masida con 140 escudos anuales.

La de Saavedra en el de Irijo con 100 escudos anuales.

La de Betán en el de Baños de Molgas con 100 escudos anuales.

La de Aguis, establecida en Blancos, Pejriros y Noveas en el Ayuntamiento del indicado nombre de Blancos, cada una con 100 escudos anuales.

La de San Miguel en el de Junquera de Espadañedo con 100 escudos anuales.

La de Asadur y Tiouira en el de Maceda con 100 escudos anuales cada una.

La de Villamayor de la Boullosa en el de Baltar, con 100 escudos anuales.

La de San Mamed en el de Porquera con 100 escudos anuales.

La de Nocela y Codosedo en el de Sarreaus con 100 escudos anuales cada una.

La de Rebordechas en el de Villar de Barrio con 100 escudos anuales.

La de San Lorenzo de Fustanes en el de Gomeñende con 110 escudos anuales.

La de San Salvador de Riomolinos en el de Quintela de Leirado con 100 escudos anuales.

La de Trasalva en el de Amoeiro con 100 escudos anuales.

La de Rocas de Abajo en el de Risgos con 100 escudos anuales.

La de Sobradelo en el de Jun-

quera de Ambia con 100 escudos anuales.

La de Cebollino en el de Orense con 50 escudos anuales.

La de Mourisco en el de Paderne con 100 escudos anuales.

La de Mélias en el de Pereiro de Aguios con 100 escudos anuales, 20 baulsitos del presupuesto municipal y el resto de una fundacion.

La de Rabeda en el de Taboadela con 100 escudos anuales.

La de Raramonte en el de Nogueira de Ramuin con 120 escudos anuales.

La de Soutopenedo y Rante en el de San Ciprian de Viñas con 100 escudos anuales cada una.

La de Tamallancos en el de Villamarín con 100 escudos anuales.

La de Fitoiro y Forcadas en el de Chandreja con 100 escudos anuales.

La de Cesuris, Soutipadre, San Miguel de Vidueira y Reigada en el de Manzaneda con 100 escudos anuales cada una.

La de Subrado, Coba, Naveá y Barrio en el de Trives con 100 escudos anuales cada una.

La de Sacardebois y Forcadas en el de Parada del Sil cada una con 100 escudos anuales.

La del Santuario, Pradelo y San Martin en el de Viana del Bollo, cada una con 100 escudos anuales.

La de San Andrés de Camporendondo en el de Ribadavia con 185 escudos anuales.

La de Abelenda y Sta. Maria en el de Abion con 100 escudos anuales.

La de Sadurnu en el de Ceulle con 110 escudos anuales.

La de Quires en el de Melon con 110 escudos anuales.

La de Otarelo, Villorria, Cesuris, Soulicin, Castro y Millaroso en el de Barco con 100 escudos anuales cada una.

La de Sta. Maria de Casayo y Sobradelo en el de Carballeda de Valdeorras con 100 escudos anuales cada una.

La de Jares, Prada, Castromao, Carracedo, Pradolongo, Castromarigo y Meda en el de la Vega, cada una con 100 escudos anuales.

La de Moces y Pptomourisco en el de Petin con 100 escudos anuales cada una.

La de Vega, Viobra, Cobas, Orlego, Castelo y Barrio, Puerto y Real, Villar de Silra y Quereño en el de Rubiana, cada una con 100 escudos anuales.

La de Corgomo, San Vicente, Correjanes y Cornego en el de Villamarín con 100 escudos anuales, cada una.

La de Cualeiro en el mismo Ayuntamiento con 120 escudos anuales.

La de Villavieja y la Ganda con residencia del maestro en el primer punto en el Ayuntamiento de la Mezquita con 100 escudos anuales.

La de Villaza, Infesta, Medeiros y San Cristobal en el de Monterrey, cada una con 100 escudos anuales.

La de Pentes en el de la Gudina con 100 escudos anuales.

La de Granja y Vidofeni en el

de Ombra con 100 escudos anuales.

La de Rogo en el de Orense con 100 escudos anuales.

La de Flor de Rey Vello y Bustelo en el de Villadebós, cada una con 100 escudos anuales.

Escu las incompletas de niñas.

La de San Amaro, Ayuntamiento del mismo nombre con 110 escudos anuales.

Algunas del sueldo los maestros y maestras de las escuelas de las citadas.

Los aspirantes que reúnan las circunstancias prescritas en la citada real orden, presentarán sus solicitudes documentadas, escritas de su puño y pulso en la Secretaria de esta Junta provincial, dentro del término de un mes contado desde el día en que este anuncio se inserte en el Boletín oficial de la provincia.

Orense 27 de noviembre de 1869.— El Vicepresidente, Manuel Nobo.— Por acuerdo de la Junta, Benito Campos. Srio.

JUNTA PROVINCIAL DE PRIMERA ENSEÑANZA DE LA COBUÑA.

Se hallan vacantes en esta provincia las escuelas de niños y niñas que á continuacion se expresan:

Elementales completas de niños.

Las de las villas de Noya, Arzúa, Puerto del Son y Camariñas en los distritos municipales de los mismos nombres, las de Mogor en el de Mañón, de Boiro y la de Ojeiros en los de igual denominacion, dotadas cada una con 350 escudos anuales.

Las de Monfero, Curtis, Pino y Brien, dotadas con 250 escudos anuales.

Incompletas de niños.

Las de Palmeira en el Ayuntamiento de Riveira, de Sabiña en el de Camariñas, de Couceiro en el de Bojan, de Salgueiros en el de Dumbría y la de Agósantitas en el de Rois, dotadas con 100 escudos anuales.

Idem de niñas.

Las de los distritos municipales de Lousame y Mañón con 110 escudos anuales.

Las escuelas citadas tienen además de la dotacion casa-habitacion y retribuciones de los niños, niñas y han de proveerse por concurso con arreglo á lo prevenido en la real orden de 10 de agosto de 1858 y disposiciones posteriores. Las solicitudes se presentarán en el término de un mes á contar desde el día en que tenga lugar la insercion del anuncio en el Boletín oficial de esta provincia en la Secretaria de esta corporacion y estarán escritas de puño y pulso de los interesados, acompañadas de partida de bautismo, certificacion de buena conducta expedida por el Alcalde del domicilio, testimonio del título profesional, expresando en su defecto en la instancia la fecha en que se hubiere expedido y el número de la toma

de razan en la Secretaría de la Uni-
versidad u otra en que hubiera
tenido el... y la lista
de servicios... por el...
Si alguna de las escuelas de las

que por su dotacion deban proveer-
se por oposicion quedará...
en el concurso que la anuncia...
falla de... los que...
regulados... por...
ra otra causa... no opo-
sicion en el mes de enero...
haciéndose el oportuno...
en el Boletín oficial, citando...
sean y fijando los dias en que los
ejercicios han de tener lugar...
de que llegue a conocimiento de los
interesados que deseen practicar en
ellos... en las instancias...
aspirar a ellas por cualquiera de los
dos medios expresados.

Lo que se anuncia en este perio-
dico oficial para que llegue a cono-
cimiento de todas las personas a
quienes interese. Coruña 25 de no-
viembre de 1869.—El Presidente
José María Patiño.—El Secretario
José Muñoz.

BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA
(CRÉDIT FONCIER ESPAGNOL)

Concluyen sus **ESTATUTOS.**

TITULO VII.
PRÉSTAMOS AL TESORO, PROVINCIAS,
PUEBLOS, AYUNTAMIENTOS, &c. &c.

Art. 101. El Banco territorial
de España podrá efectuar préstamos
al Tesoro, a las provincias y a los
Ayuntamientos; a los establecimien-
tos públicos, compañías y asociacio-
nes legalmente constituidas, con las
mismas condiciones e iguales ventaj-
as que se han establecido para los
particulares.

Los préstamos de esta clase podrán
garantizarse por medio de hipotecas
de inmuebles, y tambien afectando a
su seguridad y extincion rentas perio-
dicas y fijas, impuestos ya estableci-
dos o que se establezcan legalmente
a este efecto, o con cualquiera otra
fiianza reconocida como suficiente por
la Administracion del Banco.

Estos préstamos serán reembolsa-
bles en totalidad a plazo fijo, y tam-
bien por anualidades de amortizacion.

Art. 102. El Banco podrá ad-
quirir o descontar créditos contra el
Tesoro, provincias y Ayuntamientos,
siempre que reúnan las condiciones
precedentes.

Estos préstamos podrán efectuarse
convencionalmente en metálico o en
obligaciones, especialmente emitidas
por la Administracion del Banco para
representar el importe de estas ope-
raciones.

Art. 105. Las obligaciones emi-
tidas por consecuencia de dichas ope-
raciones serán completamente distin-
tas de las creadas y emitidas por el
Banco en representacion de las hipo-
tecarias.

Los créditos procedentes de que

tantos hipotecarios quedarán irrovo-
cablemente afectos al pago de las
obligaciones creadas para dichas ope-
raciones.

Los créditos procedentes de prés-
tamos a las provincias, Ayuntamien-
tos, sociedades etc. están afectos
especialmente a las obligaciones crea-
das para dichas operaciones.

Estas obligaciones especiales goza-
rán de todos los derechos y ventajas
establecidos para las obligaciones ó
cédulas hipotecarias, arts. 71 y 75.

TITULO VIII.
SUCURSALES AGENCIAS.

Art. 104. El Banco podrá esta-
blecer sucursales donde la tenga por
conveniente, así en España y sus
posesiones como en el extranjero.

Las sucursales que establezca ten-
drán toda la independencia compati-
ble con la buena gestion de los nego-
cios sociales y con la unificacion de
los valores hipotecarios y fiduciarios,
cuya emision incumbe exclusivamen-
te a la Administracion central.

La organizacion de las sucursales
se determinará por un reglamento
especial que formará el Consejo, ha-
bida consideracion a las circunstan-
cias en que se encuentren.

TITULO IX.
BALANCES—INVENTARIOS—CUENTAS
ANUALES—FONDO DE RESERVA.

Art. 105. El año social principi-
ará el dia 1.º de enero y concluirá
el 31 de diciembre.

El primer año podrá contarse des-
de la constitucion del Banco hasta el
31 de diciembre del presente año.

Art. 106. Al fin de cada año
cedará el Gobernador de que se haga
un inventario general del activo y
pasivo del Banco en forma de balance.

Art. 107. Los gastos de funda-
cion y de instalacion se repartirán
entre los 10 primeros años.

Art. 108. El Consejo de admi-
nistracion cerrará las cuentas y las
someterá a la junta general, acom-
pañadas de los informes del Gober-
nador e inspectores.

Al final de cada semestre se for-
mulará en un estado general la situa-
cion del Banco.

Ademas se publicará todos los me-
ses un resumen de la misma situacion.

Art. 109. Deducidos todos los
gastos del Banco, y separado ademas
un 6 por 100 como interés del capi-
tal que tengan desembolsado las ac-
ciones, los beneficios que queden se
repartirán de la manera que acuerde
la primera junta general que se cele-
bre; este acuerdo será parte integran-
te de estos estatutos.

Art. 110. El pago de los intere-
ses de las acciones y del dividendo
de los accionistas se verificará en el
mes siguiente al en que tenga lugar
la junta general.

Sin embargo, el Consejo podrá, si
la situacion del Banco lo permite,
hacer un reparto provisional así que
termine el primer semestre.

Art. 111. Los intereses y divi-
dendo que no hubiesen sido cobra-

dos ni reclamados en el transcurso de
tres años quedarán a favor del Banco.

Art. 112. El Banco constituirá
un fondo de reserva con la parte de
beneficios que la primera junta gene-
ral haya determinado aplicar a este
objeto.

Esta aplicacion cesará cuando di-
cho fondo de reserva llegue a repre-
sentar la cuarta parte del capital
social.

Art. 115. El fondo de reserva
está destinado a suplir la cantidad
que en los beneficios líquidos faltara
para satisfacer el 6 por 100 señalado
en el art. 109 a los accionistas.

Art. 114. Si de cualquier ejer-
cicio anual resultara una pérdida y
el fondo de reserva no bastara para
cubrirlo, el déficit se trasladará al
ejercicio siguiente, suspendiéndose
además todo el reparto de intereses
hasta que el capital social vuelva a
completarse.

TITULO X.
DISPOSICIONES GENERALES.

Art. 115. Los anuncios prescri-
tos por estos estatutos ó dispuestos
por el Banco se publicarán en la Ga-
ceta de Madrid, en los Boletines ofi-
ciales de las provincias que la Admi-
nistracion determine, ó en los demas
periódicos que la Administracion de-
signe.

Art. 116. Toda cuestion que sur-
giere entre accionistas, ó entre los
accionistas y la Administracion del
Banco por causas de negocios socia-
les, se decidirá por Jueces árbitros y
arbitrales componedores, que serán
nominados y procederá con arreglo a
las prescripciones de la ley.

Las reclamaciones de los accionis-
tas no pueden ejercitarse por estos
individualmente, sino por decision de
la junta general.

En el mismo caso están las relati-
vas a la responsabilidad en que pue-
dan incurrir el Gobernador, los Sub-
gobernadores y los Administradores.

Art. 117. El Consejo de admi-
nistracion formará los reglamentos é
instrucciones necesarias para el cum-
plimiento de los estatutos; redactará
los formularios, y establecerá los li-
bros, registros y contabilidad del
Banco.

Art. 118. Ni el Gobernador ni
los Subgobernadores, ni los Adminis-
tradores ni los empleados, pueden ser
deudores del establecimiento, ni ser-
vir de fiadores para el mismo.

Art. 119. El Banco usará en su
timbre ó sello, las armas de España
con esta inscripcion:

Banco territorial de España.
— CRÉDIT FONCIER ESPAGNOL —

El Banco queda sometido, en cuan-
to a los negocios civiles y comercia-
les, a la jurisdiccion de los Tribuna-
les de Madrid, a no ser que eligiera
otro domicilio.

Art. 120. Las acciones del Ban-
co, recibos y demas documentos que
de él procedan estarán sujetos al pa-
go de los derechos de timbre que
les corresponde segun la legislacion
vigente.

Las obligaciones ó cédulas hipo-
tecarias que se omitan por el Banco a
consecuencia de préstamos estarán
libres de todo derecho; pero el con-
trato a que correspondan lo pagará
segun su cuantía.

Art. 121. Los que perdieran
acciones, cédulas hipotecarias ó otros
documentos al portador emitidos por
el Banco podrán obtener un duplica-
do de ellos con sujecion a las reglas
siguientes:

1.º Se acudirá a un Juez de pri-
mera instancia de Madrid exponiendo
la pérdida sufrida, la clase y número
de los valores extraviados y cual-
quiera otras circunstancias que las
distingan, acompañando las pruebas
de su posesion ó de su pérdida si
alguna hubiese escrita, y ofreciendo
justificacion de una y otra en la for-
ma establecida en el tit. 8.º, parti-
da 2.º de la ley de Enjuiciamiento
civil. No será necesaria la interven-
cion de Procurador ni Abogado.

2.º El Juez admitirá las pruebas
presentadas ó la justificacion ofreci-
da, y mandará anunciar dos veces al
menos, con intervalo de 15 dias, la
pérdida y la expedicion del duplicado
solicitado en los periódicos oficiales
de Madrid y en los de la provincia
en que haya ocurrido ó se haya no-
tado la falta del título.

3.º Si alguno se presentare ope-
niéndose a la expedicion del título
duplicado, el Juez sobreseerá el ex-
pediente, reservando su derecho a los
interesados para que lo ejerciten en
el juicio competente.

Si en el mes siguiente a la última
publicacion del edicto no se hiciere
oposicion, el Juez mandará expedir el
duplicado y depositarlo en la Caja
general de Depósitos ó en el Banco
de España per término de cuatro años.

4.º Pasado este término sin pre-
sentarse reclamacion legitima, se con-
siderará anulado el título perdido, y
el Juez mandará entregar al intere-
sado el título constituido en depó-
sito.

5.º En todo lo demas se ajustará
este procedimiento a las reglas de los
títulos 1.º y 8.º, partida 2.º de la
ley de Enjuiciamiento civil.

Art. 122. El Banco llevará los
libros prescritos en el Código de Co-
mercio, los cuales surtirán en juicio
los efectos marcados en el art. 53
del mismo.

TITULO XI.

MODIFICACION DE LOS ESTATUTOS—DISO-
LUCION Y LIQUIDACION DE LA SOCIEDAD.

Art. 125. La junta general, a
propuesta del Consejo de administra-
cion y previa la aprobacion del Go-
bierno, podrá introducir en los pre-
sentes estatutos las modificaciones,
supresiones ó adiciones que considere
conveniente.

Art. 127. Asimismo la junta ge-
neral podrá autorizar el aumento del
capital social, pero estas decisiones
deberán tomarse por las dos terceras
partes de votantes que a la junta ge-
neral concurren.

Art. 128. La Sociedad se disol-
vera en los casos previstos por el ar-

Art. 126. Los anuncios ó avisos con que se convoque á junta general cuando haya esta que resolver la modificación de los estatutos, prórroga ó disolución de la Sociedad deberán necesariamente expresar, aunque de un modo sumario, el objeto de la reunión.

Art. 127. Acordada la disolución la junta general determinará el modo de liquidación, y nombrará para este efecto uno ó varios liquidadores, sometiéndolos á la aprobación del Gobierno.

TITULO XII.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

Art. 128. Constituido el Banco, el Consejo de administración estudiará los medios que sean preferibles para efectuar préstamos y abrir créditos á la agricultura, con otras garantías que la hipotecaria.

Art. 129. Asimismo escogerá los medios más conducentes para ofrecer á los contratistas, constructores y propietarios de obras públicas y privadas los anticipos necesarios para el desarrollo de dichas obras siempre que aquellos presenten suficiente garantía.

Por último, el Banco queda autorizado para adoptar, en tiempo oportuno un sistema de préstamos vitalicios, así como el de obligaciones vitalicias, mediante garantías hipotecarias.

Hajo cuyas bases que aceptan en todas sus partes, otorgan la presente escritura que se obliga á guardar y cumplir, y lo firman, previa lectura íntegra que hizo de ella y advertencia de que además pueden leerla por sí, siendo testigos D. Agustín Muñoz y D. Donato Toledo, de esta vecindad; de todo lo cual y conocimiento de los señores otorgantes doy fe.—J. Millenet.—El Marqués de Valderas.—Ezequiel Illan.—Compte de Barck.—El Marqués de Remisa.—Cristino Martos.—Manuel Becerra.—Testigo, Agustín Muñoz.—Testigo, Donato Toledo.—Hay un signo.—Cipriano Pérez Alonso.

ACTA DE CONSTITUCION.

Num. 554.—En la villa de Madrid, á 28 de octubre de 1869, ante mí el infrascrito Notario comparecen los Sres. D. José Millenet, por sí y como apoderado de Monsieur Constant Fournier; Excmo. Sr. D. Jesús Muñoz, Marqués de Remisa; Sr. Don Cristino Martos y Sr. Don Ezequiel Illan, y dicen:

Que con fecha 10 de marzo último otorgaron por ante mí, en unión con el Sr. Marqués de Valderas, Compte de Barck y el Excmo. Sr. Don Manuel Becerra, escritura solicitando bajo los estatutos y reglamentos insertos en la misma autorización para la constitución del Banco terri-

torial de España (Crédit Foncier Espagnol); que con arreglo á dicha escritura, y en virtud de lo dispuesto en el artículo 5.º de la ley de 19 del actual sobre libertad de Bancos, declaran constituida la Compañía bajo las bases de dicha escritura, y lo firman, de que doy fe.—J. Millenet.—Ezequiel Illan.—Cristino Martos.—El Marqués de Remisa.—Está signado.—Cipriano Pérez Alonso.

Ayuntamiento popular de Freás de Eiras.

Ultimado en este distrito municipal el padrón que contiene las listas de haberes que sirven de base para el reparto del impuesto personal, y expuesto al público en esta Consistorial por término de cinco días contados desde el en que este anuncio aparezca en el Boletín oficial, se advierte á los contribuyentes en él comprendidos vecinos y forasteros, que los que no hagan sus reclamaciones en tiempo y forma no se les dará curso á sus instancias.

Freás de Eiras noviembre 27 de 1869.—El Alcalde, Benito Alonso.

Ayuntamiento de Junquera de Ambia.

Hallándose vacante la Secretaría de esta Corporación popular por separación del que la servía, se anuncia al público para que en el espacio de treinta días contados desde el día que tenga lugar esta inserción en el Boletín oficial de la provincia, presenten sus solicitudes documentadas al Presidente ó en la Secretaría de esta municipalidad, los aspirantes á dicho cargo que se crean con aptitud bastante á desempeñarle y reúnan las condiciones que la ley municipal vigente previene en su art. 100.

Junquera de Ambia 28 de noviembre de 1869.—El 2.º Alcalde presidente, Juan Segundo Otero.

Juzgado de paz de Piñor.

Declarada vacante la Secretaría de este juzgado, se hace saber para que todos los que quieran mostrarse aspirantes reuniendo las cualidades necesarias, presenten sus solicitudes dentro de quince días que principiarán á correr después que aparezca inserto en el Boletín oficial de la provincia.

Piñor 22 de noviembre de 1869.—Bernardo Gutierrez.

Juzgado de paz de Maside.

Habiendo quedado sin efecto el primer anuncio de la vacante de la Secretaría de este juzgado de paz, se publica nuevamente por término de quince días, á fin de que todos los aspirantes que quieran solicitarla presenten las solicitudes dentro del término prefijado, que principiará á correr desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial de la provincia.

Maside 28 de noviembre de 1869.—Joaquín Vázquez.

Juzgado de paz de Amoeiro.

A virtud de comunicación del señor juez de primera instancia del partido de Amoeiro, se publica la vacante de esta Secretaría, para que á término de treinta días los aspirantes á ella presenten

sus respectivas solicitudes los que deben reunir cuando, menos las condiciones prescritas en la real orden de 23 de enero de 1868, y que en se hallan comprendidos en ninguno de los casos de incompatibilidad citados en las reales órdenes de 12 de noviembre de 1867, ni en los que expresa la referida de 23 de enero de 1868.

Amoeiro noviembre 26 de 1869.—El juez de paz, Pedro Ventura Rodríguez.

D. Santiago Martínez, juez de primera instancia de la villa y partido de Carballino.

Habiendo de proveerse en este juzgado dos plazas de alguaciles supernumerarios, sin otros emolumentos que los derechos que devenguen con arreglo á arancel, se anuncia por medio de este edicto para que dentro del término de quince días á contar desde su inserción en el Boletín oficial de la provincia, soliciten los que se crean con derecho á dichas plazas, presentando en este juzgado las instancias y documentos de su aptitud, moralidad y preferencia.

Dado en Carballino á 22 de noviembre de 1869.—Santiago Martínez.—De su orden, Agustín Pereira.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Santiago Martínez, juez de primera instancia de la villa de Carballino y su partido.

Hago público que en este juzgado se siguió demanda de mayor cuantía propuesta por el Procurador D. Vicente Romero en nombre de Agustín Muñoz, vecino del Varon, contra los herederos de Don Francisco Antonio de Castro, vecinos de Dozon, sobre pago de cantidad de reales, fué decidida por la sentencia que se copia:

En la villa de Carballino á 13 de julio de 1869, el Sr. D. Benigno Berrajo y Camba, juez de primera instancia de la villa expresada y su partido; en los autos de mayor cuantía promovidos por el Procurador D. Vicente Romero en nombre de Agustín Muñoz del Varon, contra los herederos de D. Francisco Antonio de Castro, en reclamación de 5.345 reales, procedentes de préstamo que hizo á este en sus días.

Vistos: Resultando que el Procurador D. Vicente Romero como de Agustín Muñoz, promovió acción personal demandando á Manuela, María y Carmen Castro, sus hijas, curadoras y tutoras respectivos, José Valillas, Manuel Campos, D. Manuel García y D. Antonio Soto la cantidad de 534 escudos, 500 milésimas, como hijos y herederos del finado D. Francisco Antonio de Castro á quien de empréstito y pagó por él á distintas sugetos en las partidas relacionadas en el escrito de demanda;

Resultando que conferido traslado y emplazados los demandados, no comparecieron á contestarle por lo que se les acusó la rebeldía, y se dió por contestada dicha demanda que se sustancio con los estrados del juzgado hasta definitiva;

Resultando que recibido el pleito á prueba, propuso y dió el demandante la que creyó conveniente;

Considerando que en este trámite probó este plenamente á medio de documentos y testigos las cantidades que empréstito al Don Francisco de Castro y pagó por él ó en su nombre á diferentes sugetos, con exclusión de la de 36 rs. á Miguel Díaz del Varon;

Considerando que los herederos suceden en los bienes y obligaciones activas y pasivas de sus causantes;

Considerando por lo tanto que los demandados como hijos y herederos del don Francisco Antonio de Castro deben cumplir la obligación que este contra y por consiguiente pagar sus créditos pasivos;

Falta que estimando la demanda debo

de condenar y condeno á las Manuela y María y Carmen Castro y sus maridos, tutoras y curadoras respectivos, José Valillas, Manuel Campos y D. Manuel García á que paguen dentro de quinto día á Agustín Muñoz la suma de 630 escudos 900 milésimas con las costas.

Y por esta sentencia que se notifique con arreglo al art. 1196 de la ley de Enjuiciamiento civil, lo pronuncio, mando y firmo, dicho señor de que yo escribano doy fe.—Benigno Berrajo.—Agustín Pereira.

Y para que la inserción de la sentencia inserta tenga efecto en el Boletín oficial de la provincia, expido el presente A. V. S. con arreglo á derecho.

Dado en Carballino á 24 de noviembre de 1869.—Santiago Martínez.—D. S. O., Agustín Pereira.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

De las partes remitidas en el día de hoy por la Intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4 300 á 4 800 escudos arroba, y de 0 153 á 0 175 escudos libra.

Id. de ternero, de 0 152 á 0 175 escudos libra.

Id. de ternera, de 0 400 á 0 500 escudos libra.

Tocino afejo, de 8 300 á 8 400 escudos arroba, y de 0 370 á 0 394 escudos libra.

Idem fresco, de 0 312 á 0 350 escudos libra.

Idem en canal, de 6 600 á 7 escudos arroba.

Jamón, de 0 500 á 0 600 escudos libra.

Aceite, de 7 572 200 escudos arroba, y de 0 236 á 0 248 escudos libra.

Garbanzo, de 3 400 á 3 800 escudos arroba, y de 0 168 á 0 236 escudos libra.

Judías, de 2 400 á 3 800 escudos arroba, y de 0 118 á 0 130 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE ROY.

Cebada, de 0 050 á 2 200 escudos fanega.

Trigo vendido, de 3 25 fanegas.

Precio medio, de 4 378 escudos.

NOTA.—Reses degolladas ayer:

153 vacas, que hacen 57.933 libras de peso.

1600 carneros, que hacen 14.690 libras.

294 cerdos, que hacen 19.378 libras.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 26 de noviembre de 1869.—El Alcalde primero, Nicolás María Rivero.

ANUNCIOS NO OFICIALES.

IMPORTANTE.

Araba de llegar á esta población el estero que acostumbra á venir, todos los años con un variado surtido de estera y felpas de varios colores y tamaños, lo que ofrece al público con toda equidad: la estera que costaba á 5 rs., la vende ahora á 3 y medio reales vara, y la de 4 y medio á 3 reales; también la coloca en las habitaciones; permanecerá en esta veinte días, vive calle de Pereira antes del Concejo casa de Portabales.

Se venden dos escribanías de propiedad particular, una de capital de provincia y otra de pueblo, dará razón Don Eulogio Muñoz, plaza del Ángel número 17, segundo Madrid.

IMPRESA DE D. FRANCISCO PÁZ.